

Llega de México el militante anticastrista Gaspar Jiménez

Por HELGA SILVA
Redactora de El Miami Herald.

Gaspar Jiménez regresó el martes a Miami, después de ser deportado de México, donde pasó 27 meses preso por el intento de secuestrar a un diplomático cubano.

Varios familiares, amigos y simpatizadores dieron la bienvenida a Jiménez, cuando éste llegó al Aeropuerto Internacional de Miami poco después de las 3 PM.

“Me siento muy contento de estar de regreso con mi familia. Estoy muy agradecido por todo lo que la gente hizo por mí”, informó a la prensa mientras



TIM CHAPMAN/El Miami Herald

Continúa en la página 5

Jiménez recibe el martes un abrazo de Laura Castillo

Deporta México a Gaspar Jiménez

VIENE DE LA PAGINA 1
abraza-
ba a sus dos hijas, a su madre y a su hermana.

Jiménez, acompañado de su esposa Carmen, fue puesto a bordo de un avión de Aeroméxico por las autoridades mexicanas, en las primeras horas de la mañana del martes. Aseguró que las autoridades mexicanas "lo habían tratado siempre muy bien".

"Estoy contra el comunismo", dijo. "Continuaré luchando, porque aunque han tratado de desacreditarme, no lo han podido hacer".

El ex obrero de la Florida East Coast Railway, que llegó a Miami en 1961, ha estado entrando y saliendo de la cárcel desde julio de 1976, cuando fue arrestado en México junto con Orestes Ruiz. Ambos fueron acusados de tratar de secuestrar a Daniel Ferrer, cónsul cubano en Mérida, México, y de la muerte de Artagnan Díaz, guardaespaldas del diplomático.

Un tercer hombre encarcelado por el intento de secuestro, Gustavo Castillo, fue puesto en libertad por México hace cinco meses. Castillo fue uno de los que dio la bienvenida a Jiménez a su llegada al maries.

"Este no es el fin de la odisea", dijo Castillo a la prensa. "Es parte de la odisea. Todavía tenemos a uno tras las rejas [en México] y Cuba aún no ha sido liberada".

Jiménez dio las gracias a sus simpatizantes en la comunidad exiliada de Miami, quienes recaudaron fondos y realizaron manifestaciones para protestar por su extradición a México, y contrataron abogados para acelerar su salida de la cárcel.

"Estoy muy agradecido por todo lo que han hecho por mí hasta ahora", afirmó Jiménez.

Cuando Jiménez fue arrestado en 1976, la policía mexicana dijo que se le habían confiscado tres maletas que contenían aparatos explosivos. Entre los materiales había cinco cápsulas explosivas dentro de una botella plástica de talco para bebitos, tres latas de café con explosivos plásticos, con un peso de 2.2 libras cada una, un fusible, cinco baterías eléctricas y varios tramos de alambre eléctrico.

De acuerdo con declaraciones de Jiménez, presentadas por el gobierno mexicano en los tribunales aquí, el plan consistía en secuestrar al cónsul cubano, llevarlo a las montañas, darle muerte y exigir entonces que el gobierno mexicano hiciera presión sobre el de Cuba para que pusiera en libertad a los presos políticos en Cuba, simulando que el cónsul seguía vivo.

Posteriormente, Jiménez negó

esas declaraciones ante una corte mexicana, diciendo que había sido obligado a firmarlas tras haber sido golpeado y torturado.

Ocho meses después de su arresto, en marzo 21 de 1977, Jiménez logró escaparse de la penitenciaría mexicana donde permanecía en espera de que se le celebrara juicio.

Dos meses después de su fuga era buscado en Miami para ser interrogado por la policía local y la Oficina Federal de Investigaciones (FBI), en torno a actividades terroristas en Miami, entre ellas el atentado terrorista de abril de 1976 contra el director del noticiero de la emisora de radio WQBA, Emilio Milián. Milián perdió las piernas en ese atentado dinamitero.

Las autoridades federales y un Gran Jurado estaban investigando pruebas de que exiliados cubanos residentes en Miami proyectaron, financiaron y llevaron a cabo una serie de atentados terroristas contra funcionarios del gobierno cubano o sus instituciones en el exterior.

Las acciones incluían un fracasado ataque contra un embajador cubano en Argentina en 1975, el intento de secuestro del cónsul cubano en Mérida y el atentado dinamitero que destruyó un avión de la aerolínea Cubana de Aviación cerca de las costas de Barbados, en septiembre de 1976, en el cual perecieron 73 personas.

Jiménez y Castillo fueron arrestados en Miami en enero de 1978, al amparo de una petición de extradición presentada por el gobierno mexicano.

Los exiliados cubanos llevaron a cabo diversas manifestaciones, seguidas de una campaña de recaudación de fondos para financiar la batalla legal contra la extradición. Jiménez fue finalmente extraditado a México en febrero de 1981 y Castillo le siguió en Abril.

Castillo fue liberado en diciembre de 1982 y devuelto a Miami. A su llegada, los exiliados cubanos lo recibieron como a un héroe.

En abril, una investigación del Herald concluyó que Jiménez era uno de los principales sospechosos en el atentado terrorista contra Milián de 1976. Un testigo presencial secreto, que pasó diez pruebas del detector de mentiras, dijo haber visto a Jiménez trabajando bajo el automóvil de Milián, una hora antes de que estallara la bomba.

A pesar de las prolongadas investigaciones efectuadas mientras Jiménez estaba detenido en Miami, en relación con el incidente de Mérida, no se efectuaron arrestos en el caso de Milián.